

En el Nombre de Alláh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Alláh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Alláh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Alláh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes, 13 de Octubre de 2023

Yumu'ah, 28 de Rabi'ul-Auwal de 1445

Imâm: Sh. Yusuf G. Hoosen

BUSCAD AYUDA A TRAVES DE LA PACIENCIA Y DE LA ORACIÓN

“¡Vosotros que creéis! Buscad ayuda a través de la paciencia y de la Oración; es cierto que Alláh está con los pacientes” [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 153].

Todo el tiempo se nos alienta a estar conscientes de Alláh. Como humanos no sabemos ni siquiera lo que ocurre con nosotros mismos. Pero nada está oculto para Alláh.

Dice Alláh en el Sagrado Qurân: **“Él tiene las llaves del No-Visto Y sólo Él lo conoce; y sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa, ni hay semilla en la profundidad de la tierra, ni nada húmedo o seco que no esté en un libro claro”**.

Abu Hurairah (radiallâhu ‘anhu) narró que el Mensajero de Allah (sallallâhu ‘alaihi wa sallam), dijo: **“Lo más cerca que un Siervo puede estar de su Señor es cuando está en postración, así que invoca a Allah mucho en ella”**; [Muslim y Abu Dâwûd].

Cuando un musulmán está en su Salat (oración) está volviendo su rostro a Allah (Subhânahu wa Ta‘âlâ) y cuando él se postra él está lo más cerca que pueda estar de Allah (Subhânahú wa Ta‘âlâ) así que es mejor invocar a Allah (Subhânahú wa Ta‘âlâ) en ese momento.

Es dicho que, durante la postración, uno debería pedir por todos sus necesidades.

Abû Hurairah (radiallâhu ‘anhu) narró que el Enviado de Alláh (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo: **“Dirá Alláh Subhânahú wa Ta‘âlâ: “¡Yo soy como mi siervo cree que soy con él! Estoy con él si Me recuerda. Cuando Me recuerda en la intimidad de su ser, lo recuerdo en la intimidad de Mi Ser, si Me recuerda ante un grupo, ¡lo recuerdo ante un grupo mejor que su grupo!”**. [Al-Bujâri y Muslim].

Si estás atravesando momentos de angustia y dolor, recuerda a Alláh, invoca Su nombre y pídele ayuda. Coloca tu frente en el suelo y alábalo para obtener así la verdadera libertad. Eleva tus manos mientras realizas la súplica, y pídele constantemente. Póstrate frente a Su puerta, ten buenos pensamientos sobre Él y espera Su ayuda. Entonces encontrarás la felicidad y el éxito verdaderos. Si ves que la cuerda se tensa cada vez más, sabe que se cortará.

Luego de las lágrimas llega la sonrisa, el miedo es reemplazado con el bienestar y la serenidad se apodera de la ansiedad.

El Profeta Musa (‘alaihis-salam) no se ahogó en el Mar, porque pronunció firmemente con confianza y fortaleza: **“¡No, no nos alcanzarán! Pues mi Señor está conmigo, y Él me indicará [qué hacer para salvarnos]”** [Sûrah Ash-Shu‘ârâ (26), âyah 62].

El Profeta (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) dijo : **“Ten en mente que el éxito se alcanza con la paciencia y el alivio llega después de la dificultad”**. No te deprimas, porque tienes a tu Señor, quien dio solución a tus asuntos ayer, y te las dará de igual manera mañana.

Una vez el Profeta Muhammad (sallallâhu ‘alaihi wa sallam) entró en su Mezquita y encontró a Abû Umâmah (radiallâhu ‘anhu) en momentos en que normalmente no había nadie, entonces le preguntó: **“¡Oh Abû Umâmah! Que haces aquí a esta hora”** Él dijo: **“Me tienen aquí las preocupaciones, la ansiedad y las deudas”** (aquellos que sufren preocupaciones mundanas y están

afligidos por las deudas, saben lo que realmente este saḥābih podría haber estado sufriendo). El Profeta (sallallāhu ‘alaihi wa sallam) le dijo: “¿Quieres te enseñe una kalimah que, si tú la recitas, Allāh removerá tus preocupaciones y solucionará tus deudas?”. Abū Umāmah (radiallāhu ‘anhu) dijo: “¿Si, por favor enséñame esas palabras?”. Rasūlullāh (sallallāhu ‘alaihi wa sallam) le dijo:

“Recita el siguiente Du‘ā en la mañana y en la tarde:

Allāhumma inni a‘udhubika minal-ham-mi wal-huzni, wa a‘udhubika minal-‘a‘zi wal-kasli, wa a‘udhubika minal-ḡubni wal-bujli, wa a‘udhubika min galabatid-daini wa qahrir-riyāli”

Su significado es: ¡Oh Allāh! Me refugio en Ti de las preocupaciones y las tristezas, me refugio en Ti de la debilidad y la vagancia, me refugio en Ti de la cobardía y la avaricia, me refugio en Ti de estar agobiado por las deudas y de ser dominado por los hombres. Dije las palabras (que el profeta de Allāh me enseñó) en la mañana y no se escondió el sol en el mismo día salvo que Allāh removió mis preocupaciones y solucionó mis deudas.

Umm Salamah relató: Escuché al Mensajero de Allāh decir: «**Si un musulmán cuando le sucede una desgracia dice lo que Allāh le ordenó: Ciertamente pertenecemos a Allāh y ciertamente a El regresaremos, ¡Oh Allāh recompénsame por mi desgracia y dame en su lugar algo mejor; Allāh le dará algo mejor en su lugar**»! Cuando murió Abū Salamah dijo: ¿Qué musulmán es mejor que Abū Salamah? Su familia fue la primera en emigrar con el Mensajero de Allāh. Luego dije las palabras (que Allāh ordenó), entonces Allāh me dio en su lugar al Mensajero de Allāh (la paz sea con él) como esposo.

A través de estos ejemplos y estas historias, Allāh nos enseña que quien busca Su ayuda a través de la paciencia y de la Oración, Él lo ayudará. Abū Bakr As-Siddīq (radiallāhu ‘anhu) dijo: “**Cuando estábamos en la cueva vi los pies de los idólatras que nos perseguían, dije: “¡Enviado de Allāh! Si alguno mirara a sus pies nos verían”. Me dijo: “¿Qué crees, Abū Bakr, de dos cuyo Tercero es Allāh?”.** [Al-Bujāri y Muslim]. Luego la paz y la tranquilidad descendieron sobre ellos.

Por otra parte, Ibn ‘Abbās (radiallāhu ‘anhum) quedó ciego, pero encontró alivio al pronunciar las siguientes palabras: “Si Allāh me quita la luz de mis ojos, mi corazón permanecerá iluminado, mi corazón entiende y mi mente no es perversa, y mi lengua es como el filo de una espada sin desenfundar”. Se consoló a sí mismo recordando los innumerables favores de Allāh que aún le quedaban habiendo perdido sólo uno de ellos.

‘Urwah Ibn Az-Zubair (radiallāhu ‘anhu) en un solo día perdió una de sus piernas y se enteró que su hijo había muerto. Esta fue su reacción: “¡Oh, Allāh! A Ti pertenecen todas las alabanzas. Si lo has quitado, también me lo has dado. Y si me has puesto a prueba con estas dificultades, también me has salvado y cuidado. Me has dado cuatro extremidades más sólo te has llevado una. Me has bendecido con cuatro hijos más sólo te has llevado uno”. “**Les retribuirá, por haber tenido paciencia, con un Jardín y con vestiduras de seda**” [Sūrah Al-Insān (76), āyah 12].

Por eso, como creyentes, a pesar de nuestras dificultades y condiciones siempre debemos buscar la ayuda de Allāh con paciencia oración, como Allāh nos enseña en el Qurān: “**¡Vosotros que creéis! Buscad ayuda a través de la paciencia y de la Oración; es cierto que Allāh está con los pacientes**” (Sūrah Al Baqarah [2], āyah 153).

Quiera Allāh darnos el Taufīq de entender estas enseñanzas y poder practicarlas. Amīn. Hermanos y hermanas, roguemos a Allāh para que nos de la capacidad de inculcar estos valiosos consejos en nuestras vidas. Amīn.

Wassalamu ‘alaikum wa Raḥmatullāhi wa Barakatuh